

## *Desarrollo local para un nuevo desarrollo rural*

José CARPIO MARTÍN

### 1. PRESENTACION: LOS RETOS DEL DESARROLLO RURAL

*Cuando estás inspirado por algún gran propósito,  
por algún proyecto extraordinario,  
los pensamientos rompen sus barreras;  
la mente trasciende sus limitaciones,  
la conciencia se expande en todas las direcciones  
y te encuentras en un mundo nuevo y maravilloso.  
Las fuerzas, las facultades y los talentos dormidos  
cobran vida  
y te das cuenta de que eres mucho más grande  
de lo que jamás hubieras soñado.*

PATANJALI (c. I-III a.C.)

El Desarrollo Rural es hoy el proyecto extraordinario para todas las personas con sentido entre las incertidumbres sobre el futuro del mundo rural y las necesidades del mejor vivir en los espacios rurales. Es un reto trascendental porque se está hablando de la vida con dignidad de muchas personas.

La paradoja es que aunque aparentemente hay una gran preocupación por el futuro del mundo rural y se dirigen políticas e inversiones, iniciativas y programas, muchos espacios rurales están en un proceso de decadencia. Y el hecho escueto es —con frase de Douglass C. North— que “la teoría empleada no está a la altura de la tarea”. Es la oportunidad y la necesidad para *aprender a desaprender* y para una nueva investigación porque investigar es ante todo un ejercicio de creatividad y como ya se ha dicho investigar es ver lo que los demás no ven y pensar lo que los demás no han pensado.

“El escritor piensa generalmente que la vida está en la ciudad. Yo creo por el contrario que el hombre urbano se uniformiza, que la vida y sus pasiones al desnudo están en el campo”, ha escrito Miguel Delibes, y también que “las élites españolas tradicionalmente han sido despectivas hacia el campo, ...,

más que despectivas, ignorantes. El intelectual no se ha acercado al campo, no lo conoce. El modesto intelectual que se acerca a la cultura campesina queda patidifuso”. Sin embargo muchos políticos, científicos y tratadistas hablan del fin del campesinado, de las crisis agrarias y el abandono rural como señas de la modernidad. Y quizás para acercarse a los nuevos tiempos del desarrollo rural sean necesarios cambios en las actitudes y comportamientos. En la novela “El disputado voto del Sr. Cayo”, escrita alrededor de aquella hermosa época de las elecciones del quince de junio de 1977, cuando un candidato a diputado en el recorrer todos los pueblos llega a Cureña y conoce al Sr. Cayo, un viejo campesino y se produce el encuentro que M. Delibes recoge sabiamente en párrafos reveladores como: “¿Sabes lo que te digo? Que nosotros los listillos de la ciudad, hemos apeado a estos tíos del burro con el pretexto que era un anacronismo y los hemos dejado a pie (...) Ese tío sabe darse de comer, es su amo, no hay dependencia ¿comprendes? Esa es la verdad y no la nuestra. No hemos sabido entenderlos a tiempo y ahora no es posible. Hablamos dos lenguas distintas”.

Es frecuente desde hace años leer u oír invariablemente posturas como que “uno de los retos de nuestros agricultores y ganaderos y para el tejido asociativo y cooperativo que les rodea debería ser aprovechar racionalmente esas cuantiosas subvenciones así como otras inversiones y flujos económicos públicos para adoptar su estructura productiva a los nuevos escenarios de competitividad y globalización de mercados que nos esperan”. Pero la realidad es que después de varias décadas de desarrollo, de políticas y planes, los espacios rurales están en crisis. Un vaciamiento demográfico, cultural y de autoestimas que continua. Con la mejor intencionalidad política se desarrollan medidas de potenciación del regadío, ordenación de la propiedad rural y de las explotaciones agrarias, formación, medidas de acompañamiento y otras. En los últimos años las ópticas e ilusiones se dirigen muchas veces a las Iniciativas Comunitarias, LEADER y PRODER, aunque por los recursos manejados y por los resultados obtenidos habría que relativizar algunas imágenes que se difunden y que distorsionan o idealizan las propias experiencias LEADER que por su concepción son propuestas limitadas de innovación rural con carácter piloto.

En consecuencia, repensar un nuevo Desarrollo Local para un Desarrollo Rural es el reto en estos tiempos de encrucijadas que obliga a una relectura crítica de las teorías, los modelos, de los comportamientos, de las escalas, de la concepción y gestión de las políticas y hasta del convivir en los espacios rurales y en el mundo.

Es una práctica común hablar de lo global y de lo local y afirmar hasta ahora *que hay que pensar en global para actuar en local*. Sin embargo, puede haber llegado el tiempo de afirmar también que *hay que pensar en “lo local” —el espacio sentido— y actuar en global*.

## 2. EL ENTORNO DEL DESARROLLO: LOS NUEVOS DIALOGOS ENTRE CULTURA Y DESARROLLO

Los modelos tradicionales de desarrollo están en crisis en todo el mundo, después de una época que comenzó después de la II Guerra Mundial. El coste de las políticas de desarrollo, sin duda, ha sido alto para los espacios rurales. Es cierto que se ha producido un crecimiento económico pero con desequilibrios territoriales y sociales que son percibidos por muchas personas como determinismos del sistema y para otras son más bien patologías para un desarrollo sostenible: desarticulación de los espacios rurales, crisis de la agricultura ... pérdida de valores y de la Cultura, entendida como identidad equilibrada de los pueblos (D. Hernández, 1995).

Los avances tecnológicos y científicos, testimonios de los nuevos tiempos, vienen acompañados de retrocesos en lo social y en lo político. Ante hechos y retos como *el futuro de nuestros pueblos, la globalización, un proceso de mutua destrucción ecológica con aumento de las desigualdades sociales, territoriales, y deterioro de los comportamientos democráticos*, nos debe preocupar hasta qué punto nuestros pensamientos y nuestros comportamientos están preparados para afrontar las nuevas realidades.

“El mapa de la situación sociopolítica actual: La glorificación del capitalismo liberal como el único modelo económico posible y deseable, el único que garantizaría la continuidad de la democracia. Se hace creer al ciudadano que el rumbo de todo lo humano depende de unos parámetros económicos cuyo manejo está más allá del alcance de la mayor parte de los hombres, de modo que se les aboca a la pasividad y al individualismo. Individualismo ilusorio, por otra parte, ya que apenas queda espacio para la iniciativa en la hiberburocratización y el corporativismo de la economía y de la política actuales; lo cual, además de marcar el recorrido de un insalvable círculo vicioso, sirve de coartada moral para justificar la actitud pasiva —muy útil para los dueños del poder— frente a las grandes atrocidades, derivadas en casi todos los casos de las grandes desigualdades económicas que impone el nuevo orden mundial” (J. Ralston Saul, 1997).

Si estos son los efectos del modelo de desarrollo vigente es conveniente revisar algunos conceptos manejados que han configurado las políticas y actuaciones del desarrollo

En este punto, la reflexión tiene que seguir sobre el orden y la escala de los valores, sobre las políticas sociales y los comportamientos colectivos. Sobre la identificación de las necesidades humanas y la forma de satisfacerlas. Sobre la capacidad de las personas de actuar o adaptarse a las nuevas realidades tecnológicas o políticas. Estamos hablando de cultura, de valores.... ¿Qué cultura tenemos? ¿Existe la cultura rural?

El hecho es que las culturas autóctonas van siendo destruidas por la cultura estandar dominante y la esterilización de las raíces culturales de muchas comunidades rurales es una situación, infelizmente, irreversible.

“Al paso de la historia, bajo la bota de la cultura vencedora, quedan siempre dos tipos de escombros: los de las culturas que murieron y los de las culturas que fueron derrotadas.

De las primeras —las culturas que murieron— nos quedarían apenas algunos vestigios y el recuerdo.

Las segundas, en cambio —las culturas que fueron derrotadas— perduran vivas como el rescoldo bajo cien cenizas. Su persistencia alienta el pálpito de nombres, ritos, tradiciones, costumbres, fiestas... adheridas como líquenes a las ramas viejas de la cultura vigente.

A veces, cuando los vientos de la historia soplan contrarios, los elementos vivos de las culturas que perdieron se agazapan de mil formas en reducidos a medias tolerados y a medias proscritos.

A veces, cuando soplan favorables los vientos de la historia, recobran toda su fuerza los elementos vivos de las culturas que perdieron. Llegan incluso, en ocasiones, a pretender incorporar la savia de los valores que portan al cuerpo de la cultura vigente.

Para estos casos, la cultura vigente tiene ya previstas las soluciones. Para estos valores, la cultura vigente ha reservado un espacio: la heterodoxia.

Y así, marginales respecto de lo que —porque domina— es ortodoxo, sobreviven los escasos escombros palpitantes de las culturas que fueron derrotadas” (A. Hernández, 1989).

En la sociedad actual, las funciones de generación y difusión de ideas han sido asumidas, en parte, por los medios de comunicación. Controlan el poder de la elaboración y difusión de las ideas sin posibilidad real de intercambio. Y especialmente la televisión desde la que se construye la realidad, usurpando a la sociedad su protagonismo, y se determinan valores, comportamientos y gustos.

Pero la época histórica actual es más compleja y rica en manifestaciones de dinamismo social que el que se presenta en el panorama cotidiano —normal de los medios de comunicación. Como respuesta a la situación global, son destacables los procesos de retorno al territorio y a las identidades, el renacimiento de los espacios rurales, el renacer y la valorización de las culturas tradicionales *para la supervivencia de nuestro mundo*.

Así, sobre el mundo rural se postula, cada vez más, que la cultura es una palanca importante para luchar contra las limitaciones estructurales que median las posibilidades de progreso en el campo, y que la intervención de los factores culturales (actitudes, formas de proyección, parámetros de autocomprensión, hábitos de comportamiento) pasa a ser un elemento fundamental del desarrollo de los medios rurales (A. Hernández, 1990) porque la cultura con-

tribuye como palanca al rompimiento de hábitos retardatarios y, al mismo tiempo, como promotora de actitudes positivas frente al reto del futuro.

En estos momentos las personas conocedoras del desarrollo rural escriben: “la cultura es algo vivo”. Cualquiera que sea la forma que adopte la cultura, ésta constituye el mejor y más eficaz de los vectores del desarrollo porque contribuye a la valorización del potencial colectivo y favorece el crecimiento de la personalidad de los individuos (B. Kaiser, 1994).

La cultura posee funciones sociales, que finalmente son más importantes para la vitalidad y el desarrollo de una comunidad que el contenido propiamente tal de dicha cultura. Proporciona una estimación de sí mismo, es un mecanismo de selección en relación con las numerosas influencias externas, inspira estrategias de resistencia bajo la forma de contra poderes, y la cultura es, sobre todo, un dinamismo que proporciona un sentido. Dar un sentido a lo que se hace, a lo que se emprende. Esta búsqueda de sentido es individual y es colectiva y da por resultado la política, el vivir juntos, los vínculos sociales que, en estos momentos de crisis, son nuevos o hay que renovarlos (T. Verhelst, 1994).

Así, la realidad también explica que los signos de identificación de la cultura propia, en la medida en que son asumidos hacen amar el territorio local, porque la cultura produce autoestima y da sentido (dirección, significado) y es cuando surge el poder de innovar unido al futuro. Sólo hay capacidad de escribir el futuro cuando el presente “y lo que con él se tiene se estima”. Innovar a partir de recuperar la cultura porque sin tradición la actitud fácil es la imitación.

Todas estas cuestiones apuntadas forman parte del diálogo necesario entre cultura y desarrollo.

### 3. LA PROPUESTA: REDEFINIR CONCEPTOS Y MÉTODOS

- “El desarrollo se refiere a personas, no a objetos” (M. Max-Neef, 1996). El desarrollo tiene que ser a escala Humana.
- “Restaurar un equilibrio adecuado entre la ciudad y la vida rural es, tal vez, la tarea más grande que tiene el hombre de hoy” (E. S. Schumacher).
- “El lugar es la sede de la resistencia de la sociedad civil ante el deterioro... construir relaciones horizontales entre lugares que permitan encontrar un camino que nos libere de la globalización perversa que estamos viviendo y nos aproxime a la posibilidad de construir otra globalización capaz de devolver al hombre su dignidad” (Milton Santos, 1994).

Para la reflexión sobre el desarrollo se impone la necesidad de recuperar la sabiduría colectiva y la inteligencia social, porque la propia reflexión sobre el

mundo rural está relacionada con el futuro incierto de nuestra sociedad mundo. “Nunca hay viento favorable para el barco que no sabe a dónde va” dice un proverbio marino para llamar la atención del efecto deriva que está presente, crecientemente presente, en las sociedades occidentales. Existe una suficiente bibliografía e información sobre los escenarios de futuro para saber del escenario de la “aniquilación recíproca asegurada”, la posibilidad de extinción total o parcial de la especie humana. Cada día, con perversa constancia, se construye este escenario, “el hombre es el primer animal que ha creado su propio medio. Pero —irónicamente— es el primer animal que se está destruyendo a sí mismo” (E. Sábato). O el escenario de la “nueva barbarización” con el surgimiento de “burbujas” de enorme riqueza, rodeadas de barreras defensivas frente a inmensos territorios de pobreza y miseria, enormes espacios rurales abandonados o explotados extensivamente.

En consecuencia lógica, cuando se habla de desarrollo hay que establecer la referencia a un tercer escenario de “solidaridad mutua asegurada”. Presenta la posibilidad de una gran transición. El paso desde una racionalidad dominante de competencia económica ciega y de codicia a una racionalidad basada en los principios de la solidaridad y del compartir. Ya dijo Gandhi: “El mundo tiene recursos para todos los hombres, pero no tiene recursos para la codicia de todos los hombres”.

Ética, democracia y desarrollo es una combinación esencial cuando se piensa en políticas públicas y prácticas sociales centradas en la persona y una mejor calidad de vida para la sociedad (C. G. Parker, 1998).

Ya hace más de 2.000 años en China se afirmaba que “la ética se funda en la conciencia de la humanidad definida como ese sentimiento en que cada hombre considera insufrible el padecimiento que afecta a los otros seres humanos”.

Como consecuencia, se proponen conceptos y modelos de desarrollo humano. El modelo de desarrollo a escala humana como la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de la personal con lo social, de la planificación con la autonomía, de la sociedad civil con el Estado.

En esta propuesta, cuando hablamos de necesidades humanas estamos volviendo al principio de las necesidades esenciales de los hombres: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad.

El desarrollo se construye a partir del protagonismo real, verdadero de cada persona. En consecuencia se debe privilegiar toda diversidad cultural, étnica, total igual que la autonomía de los espacios en que cada persona sea, se sienta protagonista.

El desarrollo a escala humana sólo puede hacerse en una necesaria y permanente profundización democrática. Una práctica democrática más directa y participativa que estimula las propuestas y soluciones creativas que, surgiendo desde abajo hacia arriba, deben resultar coincidentes con las aspiraciones, ilusiones y deseos de cada persona.

Estos planteamientos obligan a considerar las características de cada territorio, y tendrá que basarse en el diálogo entre cultura y desarrollo en el mismo territorio.

En el buen desarrollo, en consecuencia, se hacen convenientes unos fundamentos básicos:

*La formulación compartida de objetivos* de los programas en los espacios locales. Debería pasar por la asociación entre los objetivos de los programas con los objetivos colectivos e individuales, en términos de coherencia entre sí, de proporcionalidad con los recursos disponibles y los calendarios. La formulación de los objetivos constituye una pieza fundamental para la definición de la calidad de vida que la población “quiere para sí misma”.

La formulación de objetivos supone la tarea previa de identificación de las necesidades de la población sobre el territorio, necesidades objetivas y subjetivas, junto con necesidades prospectivas, como un movimiento de anticipación del futuro porque la mayoría de las intervenciones se hacen de manera reactiva ante las circunstancias de cada momento. El analizar la configuración del futuro “tangible o tendencial” y anticipar sus necesidades o diseñar otros escenarios concede ventajas metodológicas y posibilita “futuros deseables”.

*La microorganización.* El desarrollo se enfrenta a un comportamiento habitual basado en la resolución individualizada de los problemas y necesidades. Sin embargo, la promoción del nuevo desarrollo se realiza priorizando la creación de organizaciones simples y organizando su interrelación en el espacio local, la participación social como clave del desarrollo para fomentar la adopción de fórmulas y soluciones colectivas.

*El espacio local como “Espacio inteligente”.* Las iniciativas de desarrollo sólo pueden abordar estrategias sostenibles si consideran que los colectivos sociales actúan inteligentemente, que tienen capacidad para analizar la realidad y responder a los problemas, capacidad para modificar los planteamientos y las respuestas en función de una realidad cambiante, capacidad para criticar y desembarazarse de aquellos aspectos de la “cultura” contrarios al desarrollo de los pueblos que frenan sus posibilidades y favorecen la resignación, la pasividad y el aburrimiento social. O sea, comunidades inteligentes con capacidad de aprendizaje permanente.

*La creatividad social: clave para la construcción social de la realidad local.* El entorno de la inteligencia social promueve condiciones de creatividad social que supone la capacidad de generar respuestas y construir espacios nuevos para la realidad actual, mejorable y, en muchas ocasiones, injusta. Implica el convencimiento de que hay sitio para las aportaciones de la colectividad y si no hay que buscarlo. La realidad no es definitiva y depende también, ahora en tiempos de crisis, de lo que las organizaciones sociales del territorio puedan imaginar, soñar, proponer, crear.

*Una inteligencia funcional* para ejecutar de manera operativa las decisiones, establecer soluciones nuevas o nuevas vías para el desarrollo, y propiciar las condiciones favorables para el funcionamiento real de la “inteligencia colectiva” que conlleva las transferencias de metodologías y de tecnología a la población y a sus organizaciones *para la construcción compartida del territorio*, apuntando a la interacción entre conocimiento científico, consenso social y poder político colectivo como el nudo crucial para provocar en el territorio procesos de crecimiento y de desarrollo.

La participación en el diseño de programas con “pactos inteligentes” entre los distintos agentes y organizaciones del espacio local. Como han señalado distintos expertos (S. Boisier, D. Hernández) en la mayoría de los territorios cuando se plantea el desarrollo hay situaciones de carencia y de escasa disponibilidad de recursos. Es precisamente en estas situaciones en las que la “inteligencia social” permite obtener soluciones y adaptaciones colectivas porque en los comportamientos sociales convencionales, la primacía radica en la inteligencia individual y por consiguiente las soluciones encontradas son individuales, casi siempre en detrimento de las otras personas con el resultado global habitual de todos pierden.

*Como consecuencia, las claves metodológicas generales* sin perder de vista el largo plazo son:

*El diagnóstico y autodiagnóstico del territorio*, elaborado con profundidad y criterio operativo dirigido a la formulación de objetivos, con implicación de la población a través de metodologías que combinen la reflexión, la investigación y la acción (el árbol de problemas, mapas mentales, el análisis DAFO, etc.).

*Los planes integrados*, para armonizar todos los elementos del espacio local.

*El enfoque sistémico* que permite comprender el territorio como un sistema. Algunos autores como Sergio Boisier proponen apoyarse en el concepto de capital sinérgico a fin de colocar a un territorio en el sendero virtuoso del desarrollo. Se trata de cuestiones cognitivas, simbólicas, culturales, sociales,

cívicas, etc., que parecen vincularse más estrechamente con una contemporánea concepción del desarrollo.

*El pensamiento creativo* en el desarrollo más allá del pensamiento dogmático o el pensamiento lógico, cuando la emoción y la percepción son factores en la búsqueda de nuevas formas alternativas y códigos sociales para detener y suspender los estereotipos presentes en la sociedad, cuando es necesario un ejercicio de apertura sin ataduras hacia un desarrollo rural a partir de las capacidades (de aprendizaje, de creación) que cada las personas y los pueblos tienen aun sin desarrollar.

#### 4. EL NUEVO DESARROLLO LOCAL

Las características del Desarrollo Local propuestas por diversos autores lleva ahora a entender el Desarrollo Local como “un proceso dinamizador de la sociedad local” para mejorar la calidad de vida de la comunidad local, siendo el resultado de un compromiso por el que se entiende el espacio como lugar de solidaridad activa, lo que implica cambios de actitudes y comportamientos de instituciones, grupos e individuos”.

En los nuevos modelos, como antes se ha dicho, las metas del desarrollo están en el mismo proceso de desarrollo, sin excluir las metas tradicionales, cuando las personas son protagonistas y participes de su propio desarrollo. Los principios básicos del Nuevo Desarrollo Local a partir de los nuevos procesos sociales y territoriales y de la relectura de conceptos y métodos son:

- *La fuerza del lugar*: El fenómeno de la globalización está formando una compleja red de relaciones entre los lugares del mundo y, en esta realidad, “lo local” constituye su propia fuerza de desarrollo. La tendencia actual de la globalización es que los lugares se unan verticalmente, pero los lugares también se pueden unir horizontalmente, reconstruyendo las bases de la convivencia local. La eficacia de las acciones depende de la existencia de las virtualidades locales que están relacionadas con las potencialidades y el capital sinérgico del territorio que adquieren su totalidad con las formas de interacción interna y la identidad.

- *El lugar, como espacio de solidaridad activa*. La difusión de la modernidad (medio científico e informacional de los territorios) amplía las posibilidades de interacción, generando sistemas y subsistemas de solidaridad de diferentes naturalezas en las diferentes escalas desde lo local a lo global. Sin embargo, el espacio de la globalización está formado por puntos de interligación, movedizos e inconstantes, en los que la solidaridad es apenas una solidaridad organizacional. El espacio local es la base territorial de la convi-

vencia cotidiana, donde la cooperación y la solidaridad se hace por la convivencia, la contigüidad, las relaciones familiares, las emociones y sentimientos compartidos, garantizando una mayor comunicación y una solidaridad orgánica. La compleja red de interacciones locales, la solidaridad social ejercida en el lugar, cuando se intensifica y asume un sentido, es la fuerza impulsora del desarrollo y del camino para la solución de las dificultades impuestas en la vida de las personas.

- *La cultura popular local* simboliza el hombre y su entorno, un tipo de consciencia y de materialidad social. Su valorización permite fortalecer la individualidad y la autoestima frente al mundo y da sentido a las comunidades humanas, en la búsqueda del desarrollo de la propia creatividad y conforme con sus valores. O sea, la mejor ayuda para la liberación de un pueblo es aquella dirigida a la conservación y recuperación de su identidad y de su cultura porque las culturas autónomas, como se ha resaltado, tienen potencialidades capaces de revitalizar las sociedades.

- El dinamismo del desarrollo es dependiente también de *la articulación y uso de los recursos naturales y sociales locales* existentes. Y, a su vez, la decisión política sobre el modo y la capacidad de utilización económica de los recursos depende de la cultura local, de las relaciones internas y externas, entre lo local y lo global. De esta manera, la idea del desarrollo está ligada al "bien - estar" de los pueblos.

El lugar ofrece las oportunidades de "bien - vivir", cuando se armonizan inteligentemente las potencialidades locales y las potencialidades ofrecidas por el sistema global porque *el desarrollo local es un nuevo paradigma de desarrollo* "de tipo endógeno, territorial, autocentrado, realizado por las bases sociales, opuesto a los modelos de que vienen de arriba".

En general, ahora se habla de promover un desarrollo "sano, autodependiente y participativo", con contenidos éticos, capaz de crear condiciones para armonizar el crecimiento económico, la solidaridad social y el protagonismo de todas las personas, con cambios en la percepción e idealización del desarrollo local y la democracia local participativa que son las condiciones insustituibles de todas las experiencias relevantes que sugieren y perfilan nuevos modelos de desarrollo humano en todo el mundo.

El desarrollo local es un nuevo paradigma de desarrollo "de tipo endógeno, territorial, realizado por las bases sociales, opuesto a los modelos de que vienen de arriba". Las ideas-fuerza que se repiten: desarrollo sostenible, autogestión e identidad. Como se recoge en la Declaración de Sherbrooke "El Desarrollo Local contribuye a la emergencia de nuevas formas de producir y compartir las riquezas, de reavivar la participación ciudadana, de hacer crecer la democracia, para que cada persona tenga al mismo tiempo de qué vivir y razones para vivir".

## 5. CLAVES PARA EL DESARROLLO LOCAL EN LOS ESPACIOS RURALES

Esta lectura de conceptos y principios básicos del Desarrollo Local permite abordar las experiencias de desarrollo conocidas desde hace varias décadas en los ámbitos empresariales y del desarrollo económico local y más recientemente las experiencias, entre otras, de los programas LEADER y PRODER para promover espacios para la reflexión y propuesta de buenas prácticas para el Desarrollo Rural que aporten respuestas nuevas a los problemas específicos de los espacios rurales.

- *Movilización de la población y la cohesión social*, con concepción de las estrategias de desarrollo de superación de los enfoques tradicionales de enfoque institucional descendente y enfoque sectorial, y nuevas tendencias de enfoque integrado en la escala local, instauración de un clima propicio a la colaboración entre las instituciones locales, creación de asociaciones e instituciones y creación de espacios de concertación público-privadas y de espacios de consulta para la población sobre los proyectos de las instituciones locales, promoción de espacios de reflexión colectiva sobre el desarrollo del territorio.

- *Imagen del mundo rural* con superación de las imitaciones de los modelos urbanos y reproducción de una imagen arcaica del mundo rural con las nuevas tendencias de afirmación de una modernidad rural a través de la comunicación con utilización del paisaje como herramienta para movilizar a la población y renovación de pueblos y del patrimonio.

- *Identidad del territorio y especificidad rural* con superación de los enfoques tradicionales de una visión de que las formas de vida y saberes tradicionales están condenados a desaparecer y de referencia folclórica al pasado, por las nuevas tendencias de valorización de las culturas y la identidad y elaboración de nuevas formas de percibir la ruralidad e implicación de la población en la definición de las estrategias locales.

- *Actividades y empleo* con superación de los enfoques tradicionales de aumento del empleo público, fomento de la movilidad de la mano de obra que desemboca en el éxodo rural y empleo femenino poco valorizado por las nuevas tendencias de exploración de nuevas formas del trabajo, promoción del trabajo femenino en las actividades no agrarias, búsqueda de nuevas fuentes de empleo en la cultura, el ocio, los servicios, el medio ambiente, valorización de los saberes tradicionales, creación de posibilidades de integración con el trabajo voluntario, creación de profesiones nuevas en el mundo rural, movilización del ahorro y de la inversión local mediante el enfoque participativo, llamamiento a los emigrantes que inviertan en una nueva forma de retorno, enfoque colectivo de la inversión.

- *Competitividad y acceso a los mercados* con superación de los enfoques tradicionales de visión del mundo rural limitada a la agricultura y actividades conexas y visión exclusivamente productivista, promoción de grandes empresas y grandes organizaciones comerciales, por el aumento del valor añadido mediante la transformación local y la comercialización directa de productos agroalimentarios, valorización del papel de agentes locales en la diversificación de la economía rural, valorización de la pluriactividad, cambio de una agricultura intensiva a una agricultura sostenible, reintroducción de los cultivos locales tradicionales, creación de economías de red, creación de nuevas ventajas comparativas a través de la valorización de nuevas funciones rurales, valorización de nuevas relaciones entre el mundo rural y el mundo urbano.

- *Medio ambiente, gestión del espacio y de los recursos naturales* con las nuevas tendencias de remuneración de los agricultores para la gestión del espacio, fomento de un turismo respetuoso del medio ambiente, revalorización del patrimonio arquitectónico, racionalización de la utilización y del reciclaje de los recursos naturales y desarrollo de nuevas actividades económicas basadas en un concepto ecológico.

- *Población, emigración e inserción social* con superación de los enfoques tradicionales de creación de servicios que no corresponden a las necesidades reales del mundo rural, reducción de servicios, énfasis en la concentración de los jubilados, formación de los jóvenes para empleos fuera del territorio, por adaptación de los servicios a la población del espacio local, creación de servicios multifuncionales, creación de servicios ambulantes, implicación de la población en la concepción y puesta en marcha de los servicios colectivos, instalación de servicios de acompañamiento a distancia para los jubilados, valorización de los saberes y la memoria histórica de las personas mayores, creación de condiciones locales para la instalación profesional de los jóvenes, promoción de la pluriactividad familiar, apertura hacia los retornados y promotores de actividades nuevas, apoyo a la integración de residentes secundarios e instalación de grupos con dificultad.

- *Las nuevas tecnologías* que permiten que el mundo rural y cada núcleo de población pueda asumir una función de centralidad con revalorización y modernización de las tradiciones productivas, promoción de capacidades específicas de innovación, introducción del enfoque “aprender a desaprender” para un nuevo “aprender haciendo”, organización de las empresas y organizaciones locales para el acceso a las tecnologías de vanguardia, organización de transferencias tecnológicas rural - rural, desarrollo de nuevas tecnologías adaptadas a los saberes locales.

## 6. EJES METODOLOGICOS: FORMACIÓN Y PLANIFICACION ESTRATÉGICA

Esta nueva realidad entre “la innovación social y el retorno al territorio” demanda la modificación de las mentalidades individuales y colectivas e implica, sobre todo, una vasta labor de formación de los agentes locales y de la población local. Si el nuevo Desarrollo Rural Sostenible demanda nuevos conceptos, nuevas metodologías, nuevos enfoques, nuevos comportamientos y aptitudes es condición necesaria un proceso permanente de formación, porque el objetivo principal de la formación debería ser ahora la promoción de la capacidad colectiva para el cambio.

La formación asociada al proceso de generación de nuevos procesos y proyectos es aprender juntos las personas con el mismo problema, implicadas en un proyecto común, porque ayuda a definir oportunidades de desarrollo, articular las estrategias e intereses de los actores locales y movilizar recursos internos y externos hacia el “espacio local inteligente”, y la articulación de la realidad y del futuro.

En este sentido, la buena gestión del Desarrollo Local puede relacionarse con prácticas de planificación estratégica porque puede permitir la participación de los actores locales y las organizaciones en la definición de los objetivos y gestión de las decisiones. Se convierte en muchas experiencias en el ámbito para la creatividad social y la construcción de la realidad, facilitando los “pactos inteligentes”, los pactos sociales y la implicación de la población.

La elaboración de un plan estratégico con enfoque local se convierte en un proceso esencial para que un territorio o una ciudad pueda definir de forma rigurosa su situación actual así como su futuro. Es un proceso que puede permanecer siempre abierto con realimentación permanente, y que potencia la cohesión social y la “cultura local”, “la imagen de la comunidad local”.

## 7. EL DESARROLLO RURAL ES UN RETO DE INNOVACIÓN

Un nuevo Desarrollo Local para el Desarrollo Rural en los espacios rurales es un proyecto extraordinario. No hay justificación para mantener enfoques y políticas tradicionales que consolidan modelos de desarrollo en crisis. Por esta razón la innovación social debe ser liderada por las personas con responsabilidades públicas.

Alguna conclusión está clara: Los pueblos tendrán un futuro digno cuando las poblaciones, la participación social y los agentes públicos y privados asuman la necesidad de abandonar los enfoques tradicionales y promover las

nuevas tendencias y los nuevos conceptos y metodologías y sean capaces de percibir, sentir y aprovechar las oportunidades del mundo rural (las dinámicas demográficas, las estrategias de desarrollo local, las nuevas relaciones y mitos entre la ciudad y el campo).

En la medida en que nuestros pueblos se configuren como “comunidades inteligentes” se empezara a construir el futuro. Estamos en un orden mundial en crisis, un mundo de incertidumbres. Muchos conceptos y criterios que se han utilizado hasta ahora para plantear el desarrollo son inservibles, aún a pesar de su aparente oficialidad, aún a pesar que con estos criterios se diseñan todavía la mayor parte de las intervenciones a favor del desarrollo, incluidas las muchas bien intencionadas. Las alternativas “no van a caer del cielo”. Ahora hay que ser ‘inteligentes’ e ir hacia “adelante”.

Se cuenta —con distintas versiones— que un día un filósofo llegó a una obra en la que trabajaban muchos operarios. Y el hombre sabio pregunto al primer albañil que encontro: “¿Qué hace Vd.? Y el albañil respondió: “colo-co un ladrillo encima de otro ladrillo”. Y el filósofo pregunto a un segundo albañil y él contesto: “Hago una pared”. Y todavía el filósofo pregunto a un tercer operario: ¿Qué hace Vd.? Y el tercer albañil respondió: “Construyo una catedral para dar gloria a Dios”.

Ésta es la cuestión: Sólo desde una nueva cultura del desarrollo con el compromiso de construir la gran obra del futuro del mundo con armonía entre la vida urbana y los espacios rurales es posible dar sentido a las políticas y las acciones e introducir los cambios necesarios en la mentalidad social para tomar conciencia —individual y colectiva— de la necesidad de un desarrollo a escala humana y sostenible, de la regeneración de un mundo rural con unos espacios locales “sentidos”. Un camino para la Geografía.

*“Mi pasión es la geografía. También es mi puerto de refugio”.*

(PAT CONROY, *El príncipe de las mareas*)

## BIBLIOGRAFÍA

- Bava, S. C. (1996): *Desenvolvimento Local. Geração de Emprego e Renda*. São Paulo, Ed. Polis.
- Boisier, S. (1998): *El Desarrollo Territorial a partir de la construcción de capital sinérgico*. Santiago de Chile, ILPES - CEPAL.
- Caravaca, I., Méndez, R. y Revel, J. (eds.) (1998): *Globalización y territorio. Mercados de trabajo y nuevas formas de exclusión*. Universidad de Huelva.
- Carpio, J. (1999): “Los retos por una sociedad a escala humana: el desarrollo local”, en Souza, M.A. y otros (org.): *Metrópole e globalização*. São Paulo, Centro de Estudios de São Paulo (CEDESP).

- Carpio, J. (dir.) (1992): *El Desarrollo Local ¿una política para un vivir mejor?*, Valencia, UIMP, Cursos de Verano.
- Carpio, J. (1996): "Telecomunicaciones y Desarrollo Local", en *Encontro Internacional "O mundo do cidadão - um cidadão do mundo"*, São Paulo, USP.
- Carpio, J. (1999): "Los retos del MS. Entre la globalización y el Desarrollo Local", en Márquez, D. y otros: *Territorio y Cooperación*. AGEAL, Universidad de Sevilla.
- Castillo, J. de (dir.) (1994): *Manual de Desarrollo Local*. Vitoria Gasteiz, Gobierno Vasco, Estudios de Economía.
- CES de las Comunidades Europeas (1995): *Dictamen sobre la política regional*, Bruselas.
- Delibes, M. (1989): *El disputado voto del Señor Cayo*. Barcelona, Ed. Destino.
- Elizalde, A. (1998): "Desarrollo", en *Boletín de Filosofía*, n.º 9. Santiago, Universidad Católica Blas Cañas.
- Gabiña, Juanjo (1995): *El futuro revisitado. La reflexión prospectiva como arma de estrategia y decisión*. Barcelona, Marcombo - Boixareu Editores.
- Grupo de Trabajo sobre Innovación (1997): *Innovación y desarrollo rural*. Bruselas, Observatorio Europeo Leader, Serie Informes.
- Hernández, A. (1989): *La Sierra del Alba*. Zaragoza, Ed. Edelvives, Col. Ala Delta.
- Hernández, A. (1990): "Introducción", en MAPA, *Creatividad y medio rural*. Madrid-Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Hernández, A. (1995): "El desarrollo en tiempos de crisis: hacia un modelo de inteligencia social", en *VI Seminario Internacional sobre Desarrollo Local y Medio Ambiente: Cultura y Desarrollo Rural*, Cuenca.
- Hervieu, B. (1996): *Los campos del futuro*. Madrid, MAPA, Serie Estudios.
- Kayser, B. (1994): "La cultura, un incentivo para el desarrollo local", en *Cultura y desarrollo rural*, Revista LEADER magazine, n.º 8.
- Lobato, P. (coord.) (1998): *Promoción del desarrollo rural*. Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería.
- Martínez de Pisón, E. (1997): "El paisaje, patrimonio cultural", *Revista de Occidente*, n.º 194-195, Madrid.
- Max-Neef, M. A. (1994): *Desarrollo a escala humana*. Montevideo, Ed. Nordan-Comunidad.
- Max-Neef, M. A. (1996): "Desarrollo a escala humana". En Valcárcel, G., *Desarrollo local y medio ambiente. La Iniciativa comunitaria LEADER*. Cuenca, Diputación de Cuenca.
- Minc, A. (1993): *La nueva Edad Media. El gran vacío ideológico*. Madrid, Ed. Temas de Hoy.
- OCDE y Comisión de las Comunidades Europeas (1992): "El Patrimonio, palanca del Desarrollo Local". *Rev. Innovación y Empleo*. Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Parker, C. G. (ed.) (1998): *Ética, democracia y desarrollo humano*. Santiago, Ediciones LOM, CERC-UAHC.
- Porritt, J. (1991): *Salvemos la tierra*. Madrid, Ed. Aguilar.
- Ralston, J. (1997): *La civilización inconsciente*. Barcelona, Ed. Anagrama.
- Rodríguez, F. (ed.) (1999): *Manual de Desarrollo Local*. Gijón, Ed. Trea.
- Santos, Milton (1994): "El retorno del territorio". En Santos, M. y otros (org.): *Territorio, Globalização e Fragmentação*. São Paulo, Ed. Hucitec-Anpur.

Vázquez Barquero, A. (1993): *Política Económica Local*. Madrid, Ed. Pirámide.  
Verhelst, T. (1994): "Las funciones sociales de la cultura". En *Cultura y desarrollo rural*. Revista LEADER magazine, n.º 8.

## RESUMEN

El Desarrollo Rural es un reto para los geógrafos en esta época de aparente preocupación por el futuro del mundo rural y de la realidad de un proceso de decadencia. En este artículo sobre un diálogo necesario entre cultura y desarrollo se presenta un nuevo desarrollo local que integra una redefinición de los conceptos de desarrollo, una propuesta de principios básicos y metodológicos, y a partir de las experiencias de desarrollo rural se presentan algunas claves para el Desarrollo Local en los espacios rurales.

**Palabras clave:** Geografía rural, Desarrollo rural, Desarrollo local.

## ABSTRACT

Rural Development stands a challenge for geographers now that we are living a time of an apparent concern for the future of the rural areas and of the reality of a process of decline. In this article about the necessary dialogue between culture and development, a new local development is introduced which integrates a redefinition of the concept of development a proposal of the basic methodological principles and, starting from experiences in rural development, some of the key concepts for local development in rural areas are introduced.

**Keywords:** Rural Geography, Rural Development, Local Development.